ENTREMES: LA PORFIADA SANGRIA, Y DISCRECION DE UN BARBERO.

COMPUESTO POR UN INGENIO de la Ciudad de Segovia.

Perſonas que hablan en èl

Vn Barbero.	*Vna enferma.*
Vn amigo ſuyo.	*Su marido. Vna Criada.*

Salen el Barbero, y el amigo.

Barb. O amigo del alma! bien venido.
Amig. Llegar mas preſto es cierto no he podido:
yà me tenèis aqui, decid aora,

A

què

3585

què es lo q̃ se ha ofrecido à aquesta hora?
porque es tan de mañana
(aqui encaxa el cantar de la Aldeana)
que à novedad estraña lo atribuyo,
decidme què se ofrece?
Barb. Yà concluyo:
yo solicito, amigo (estadme atento)
referiros el mas gracioso cuento,
que puede imaginarse,
de que reir se puede hasta hartarse
el hombre mas severo,
que hayan visto los siglos;
Amig. Yà le espero.
Barb. Es, pues, que una muger impertinente,
sin achaque ninguno, ni accidente,
porfia en que he de hacerla una sangria;
Amig. Sin duda essa muger tiene mania.
Barb. Es impossible que otra cosa sea,
segun por ella tiene la pelèa.
Ami. Pues què razon gobierna su talento?
Barb. Ya lo sabrèis, si me escuchais atento,
porque las muelas le duelen
se quexa con bravo excesso.
Amig. Serà una cosa de locos.

Barb. Es para perder el sesso;
y està criando una niña.
Amig. Y està mui flaca?
Barb. En extremo;
està sin erisipela,
sin flemon, sin crecimiento,
sin dolor, sin tabardillo,
sin causa urgente, en efecto,
para poderarla sangrar;
y aunque diversos remedios
la he dado para curarse
(que à todos và bien con ellos)
no ha querido hacer ninguno,
que se encapricha, diciendo,
que la sangria ha de ser
el mas eficaz remedio,
y que es todo patarata,
y gastar en vano el tiempo.
Amig. Pues en tal caso què harèis?
Barb. Ya verèis por el efecto
lo que para esta quimera
ha prevenido mi ingenio;
mas la muger viene aqui,
tened en todo silencio.

Hiersemann Cat. 339, no. 33.
75317

Sale la muger con un trapo revuelto à las muelas.

Mug. No ay mayor flema en el mundo,
que la que gasta el Barbero:
señor Maestro, à què aguarda?
para quando ha de ser esto?
en què piensa, ò en què entiende?
no les dè Dios à los perros
tan gran trabajo como este:
no vè que me estoi muriendo?
Barb. Haganla unas fregaciones.
Mug. Què lindo despacho! bueno:
no conoce que la leche
se retirarà con esso?
A este Barbero, señores,
le falta el conocimiento.
Amig. Bien puede esso remediarse.
Mug. Còmo?
Barb. Buscando un lechero.
Amig. Yo lo serè por servirla.
Mug. Bien ha dicho, esse remedio
puede llevarle a Xarama:
què lindo entretenimiento,
para quien està que rabia!

señor

señor Barbero, què hacèmos?
Barb. Cueza un poco de vinagre
con peregil. *Mug.* Que no quiero:
la sangria es lo que importa.
Amig. Señora, aqueste remedio
es bueno. *Mug.* No considera,
que causa desabrimiento,
y que se pierden las ganas
de comer? què lindo cuento!
Barb. Pues si la sangro, haga cuenta
que se ha tocado à deguello.
Mug. Calle usted, que no lo entiende,
yo tengo experiencia desto:
la sangria en mi es lo mismo,
que sorberme un par de huevos.
Amig. De gallina carretera.
Mug. Para usted es el mundo entero,
pues gasta tan buena chanza.
Amig. Para ella es el regodèo:
no vè, señora, que esta
como pescado abadejo,
y que con esso a la niña
le quita el mantenimiento?
Mug. Miren la dificultad

tan

tan grande, que me ha propuesto;
pues para què ay en el mundo
bizcochos, y vino bueno?
yo sè mui bien regalarme;
piensa que yo no me quiero?
Amig. Què palos, todos de un lado!
Mug. Ay què dolor tan tremendo!
mas que al señor le parece,
que vengo para burèo.
Barb. Pues si està sin calentura.
Mug. Ahora me sale con esto?
èl no cree que estoi aqui
padeciendo mil tormentos:
si es que no quiere sangrarme;
yo llamarè otro Barbero.
Barb. En fin, ha de ser sangria?
Mug. Si señor, sangria quiero,
sangria es lo que procuro,
sangria es lo que pretendo;
sangria es lo que ha de ser,
y sangria es mi remedio.
Barb. Pues vayase presto a casa;
y desnudese mui presto,
presto se meta en la cama,

y el agua caliente presto;
presto cabezal, y venda;
una luz tambien mui presto;
y esto presto prevenido,
se harà la sangria presto.
Mug. Essa presteza me agrada; *Vase.*
Barb. Esta presteza prometo;
esta sangria ha de ser
del modo que los conceptos
de los ciegos, y los sordos.
Amig. La metaphora no entiendo;
Barb. No ha de ser vista, ni oìda,
porque ha de ser en supuesto:
bravo rato nos espera!
Amig. Assi lo estoi entendiendo;
Barb. Vamos, que el no malograrle
consiste en no perder tiempo.
Vanse los dos, y sale el Marido.
Mar. Esta muger me tiene atorrillado,
las patas, y los pies me ha quebrantado;
por hacer lo que manda,
puede poner al diabro una demanda;
sangrese con Mahoma, aunque se muera;
que me tiene atronada la mollera;

pues què, si se encojara!
en todo me barbulla, y me baraja:
O Barrabàs le lleve à todas ellas!
viruelas, sarna, tiña, y muermo en ellas;
para sola una cosa
es la muger en casa provechosa;
mas si lo havrà entendido?
porque esta de un lechon tiene el oido;
pero assi quedo libre de esta lucha,
valgale Bercebù à quien me escucha,
mal año para ella, y para todas;
quien pudiera tener setenta bodas,
para assi despacharlas brevemente,
y en el mundo no huviera tan ruin gente!

Salen el Barbero, y el amigo.

Barb. Dios sea en aquesta casa.
Marid. Sea, y resea por cierto,
que bien lo hemos menester.
Amig. Pues por què?
Marid. Què bueno es esso!
pues donde ay una muser
falta un diabro? *Barb.* No diga esso.
Marid. Pues ellos, y ellas no son los demo-
ños mesmos?

Amig.

Amig. Hermano, mire como habla.
Marid. Valgale Dios, no gangueo.
Barb. Dexele de ceremonias,
y vamos a lo que vengo:
està todo prevenido?
Mar. Prevenido està, y compuesto.
Barb. Llame acà fuera la moza.
Marid. Salga la moza, por cierto;
ha Luciguela? muchacha,
sal aqui, sal al momento.

Sale la Moza.

Moz. Aquesso de sal aqui,
solo se dice a los perros.
Barb. Què hace tu ama? està en la cama?
Moz. Què linda flema, por cierto!
esta que la lleva el diablo,
à usted espera por momentos.
Amig. Oyes, niña, no eches pullas,
mira que no hablas con lerdos.
Barb. Ay una poca de almagre?
Moz. No sè. *Marid.* Quien ha de saberlo?
Moz. El, cochino de la viuda;
el no le untò allà dentro?
Amig. La mozuela no es de ogaño.

Marid.

Marid. Ansi, està en el aposento;
sacalo. *Barb*. Y de camino
saca el agua, y el barreño.

Moz. Assi se enfriarà un poco,
porque cuece, que es contento. *Vase.*

Barb. Porque no se nos desmaye,
traigo un pedazo de lienzo
para taparla los ojos.

Marid. Por ello voi en un vuelo. *Vase.*

Barb. Ahora empieza la fiesta;
desde aqui estad vos atento,
que tendrèis un mui buen rato.

Amig. De vuestro ingenio lo infiero.

Sale la Moza con el barreño, y el almagre.

Moz. Ya esta aqui el agua, y almagre.

Sale el Marido con el lienzo.

Marid. Y aqui està tambien el lienzo.

Toma el Barbero el almagre, y echalo en el agua.

Barb. Yà el agua està enalmagrada.

Moz. Y para què es este enredo?

Barb. Calle, y no sea bachillera.

Moz. Es Albeitar, ò Barbero?

Barb. Serè lo que ella quisiere.

Moz. Porque el Herrador hace esso
quando sangra a los rocines.

Barb. Calla, demonio. *Moz*. Rebiento
por saber què historia es esta.

Barb. Ahora importa el silencio,
yo he de fingir que la sangro,
y ambos ayuden mi intento,
que en esto la và la vida,
y à mi la opinion. *Marid*. No menos;
hagase lo que usted manda,
como en la tierra, en el suelo.

Barb. En haviendola vendado
has de meter el barreño,
porque sino es desta suerte;
no vale nada lo hecho.

Moz. Harèlo como usted manda.

Barb. Pues vamos al aposento. *Vanse los dos.*

Amig. Viòse cosa mas graciosa?

Moz. Ay mas estraño embeleco?

Amig. Yà la ha vendado los ojos.

Moz. Pues ahora entre el barreño.

Vase, llevandose el barreño.

Amig. No ay mas que vèr en el mundo;
quien viò tan raro sucesso?

Mirando al vestuario.

Vive Dios, que no ha hecho el diablo
lo que està haciendo el Barbero!
del mismo modo la baña,
que hiciera para el efecto,
la lanceta ha prevenido,
en què ha de parar aquesto?
y la dà con las cañuelas
un bravo pellizco. *Dentro la Muger.*

Mug. Quedo,
el tobillo me atraviessa;
mas què me ha picado el nervio?

Dent. Barb. Calle, y meta el pie en el agua;
que todo esso es puro miedo.

Mug. Gran sangria!

Dent. Marid. Prodigiosa!

Mug. Qual và la sangre saliendo;
se va quitando el dolor:
gracias a Dios, que con esto
sabràn que lo que yo digo
tiene fixo fundamento.

Amig. Bien por Dios, què lindamente
la maraña se ha dispuesto!

Mug. Ya el dolor de todo punto
se me ha quitado. *Amig.* Què bueno!
yà le està ligando el pie;
la obra acabò: Laus Deo.

Salen el Marido, y el Barbero.

Marid. Suro a Dios, que me ha alegrado
el diabro del embeleco.

Barb. Si huviera sido en un brazo,
estabamos mui a riesgo
de echar a perder la obra.

Amig. Mui lindamente se ha hecho.

Barb. Digala ahora, que si quiere
vestirse un poquito. *Marid.* Presto
harè yo que se levante:
ola, muser. *Mug.* Què tenèmos?

Marid. Quiere vestirse un poquito?

Mug. Està loco? està sin sesso?
no ha visto lo què ha passado?

Marid. Claro està, pues, y aun por esso;
salid acà, no tengais pena,
que no ay de que tener miedo.

Mug. El hombre està dado al diablo.

Marid. Vos estais de mal pergeño;
no se os ira la sangria.

Mug. Como no? *Mar.* Yo os lo prometo.

Barb.

Barb. Està ligada mui bien.
Marid. Con el fornido pellejo;
salid acà, que si me enojo,
os he de moler los huessos;
salid acà, que os està bien.
sali acà. *Al paño la Muger.*
Mug. Malo va esto;

Sale cojeando, atada la venda al pie.

Vos me querèis enterrar?
no os verèis en esse espejo;
malos años para voz.
Marid. Quitaos essa venda presto;
que no se os irà la sangre;
y ahora con este leño
os harè yo la sangria
en los lomos.
Amig. y Barb. Quedo, quedo.
Mug. Luego no se me ha sangrado?
Amig. No señora.
Barb. Ni por pienso.
Marid. Què sangria, ni ocho quartos?
que estos son enredos vuestros.

Mug. El susto de la sangria
me quitò el dolor. *Barb.* Me huelgo,
y pues tan bien se ha logrado,
para que queden contentos,
hagamos un baile al punto.
Marid. Pues nora buena bailèmos;
Moza, llama a los vecinos.
Moz. Ya estàn todos acà dentro.
Mug. cantado. Del Barbero el ingenio
todos alaben,
que es tan diestro, que sangra
sin sacar sangre.

Repitan esta copla bailando.

Marid. Porque nunca se olviden
tales sangrias,
assentarlo en la margen
de las costillas. *Repitan.*
Barb. Fenezcanos el baile,
pidiendo todos
el perdon de los yerros
al auditorio.

Moz. Y el perdon del Poeta
pide rendido,
si el acierto a serviros
no ha conseguido.

Repitan esto bailando.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por *JOSEPH PADRINO*, en calle Genova.